



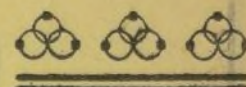
PREU

10

SENTIMS



LA CHALA



PREU

10

SENTIMS



SEMANARI FESTIU — SE PUBLICA TOTS ELS DISAPTES

Chalero machor: SERAFIN SEBOLLINO CHORRISPLES
Redaccio, administració y tallers: Dr. Moliner. 3-Tel. 1315

Valencia 13 de Octubre de 1928
Añ III Núm. 123

Suscripció en Valencia, no s' en admittix
Fora: 2 pesetes, trimestre; 3, semestre; 6 añ

Al solo anunsio de qu' en estas olimpiadas anaba a entrar la clásica y valensianísima caragolá, se plovieron las solesitudes d' inscripción de tal manera que no tuvimos más remendo que tancar las llistas 48 horas antes del plaso fijado.

Esto susitó serias protestas y hesta mos apedregaron la Redacción, pero somos animales de buena barra y hisimos tanto caso de las piedras como de ojos de pollo de la Nasia.

El resultao foé que s' inscribieron 45.381 concursantes, por lo qu' el concurso no lo hisimos en ca la Chima presisamente sino en la plasa de la Malvarrosa, pero servida la caragolá por la Chima.

Como pa los 45.381 concursantes había que condimentar una cantidad enorme de caragóls, se pidieron estos a todos los pueblos de la nasión y hasta a muchos del extranjero, por lo que los barcos y los trenes, durante cinco días consecutivos, entraban en nuestra siudat sin más carga que la de esa ilustre babosa, en cantidad tal, que tremolamos que s' haiga acabao la espesie.

Pa guisar los caragoles li soplicamos al señor Santomá que mos dejaro por unas horas las calderas

Primera Olimpiada de LA CHALA

CARAGOLÁ EN CA LA CHIMA

del gas, y el simpático don César, siempre deferente con mosotros, mos las sedió muy galante. Además utilizamos todas las calderas del asfalto existentes en este término municipal.

Ya solo faltaba engañar a los caragoles y pa ello se valimos de los discursos políticos que *in illo tempore* mos amullaban siertos papaitos de la patria.

Los caragoles al oír aquello, sacaban la molla y entonses, a paletadas, los ficaban los cosineros en las expresadas calderas en las que previamente s' había ponido l' agua consiguiente y las pebreritas, tomatitas y sebitas consiguientes al caso, asina como una cantidad respetabilísima de hierbasana, sal y piberroyo.

Ni que desir tiene que todos estos condimentos entraron en las calderas a carretadas, pos la enor-

me cantidad de caragoles asina lo requería.

Guisados ya los susodichos caragolitos, foeron metidos en 180.000 calderas fabricadas expreso y llevadas a la playa donde esperaban los 45.381 concursantes.

Todos saludaron con un ¡hurra! d' entusiasmo la aparición de los calderos, los coales foeron ponidos 100 tireritas, agafando desde Las Arenas hasta el Barranco de Carraixete.

Los concursantes mamprenieron a los calderos con tanta más gana por cuanto s' habían porgao el día antes, hasiendo subir de presio el olio de rasimo y la sal de La Higuera.

Las condisiones del concurso, eran:

1.º—Cada concursante puertará un saco penchando al coello.

2.º—Las coerfas de los caragoles que se jale las irá ficando dentro del saco.

3.º—El jurao (que lo componen la Nasia, Caralampia y el hijo de la portera, asesoraos por Pajalarga,) contará después de terminado el acto, las coerfas que haigan en cada saco, y aquel que resulte con más coerfas, aquel ganará el premio consistente en un reló despertador al que solo hay que ponerle las sayetas, la caja, el cristal y la maquinaria pa que quede como roevo.

Ni que desir tiene que los concursantes, todos ellos chaleros de marca, se portaron como buenos. Había que ver a 45.381 siudadanos todos chuplando a l' hora los caragoles. Aquello era una música d' aire como p' armar un ciclón. Y como estaban coentitos, y una de las condisiones era el que no se pogueran arremullar ni con agua,

resultó que a los 20 minutos había qui li s' había fet una llaga en la boca y no podía seguir adelante. Otros, más animosos, chupla que te chupla s' hisieron una pancha como un bombo, y, como el bombo, plena d' aire, por lo que algunos volaron con saco y todo y encara no hamos sabudo d' ellos.

En fin, finalizaron los caragoles y los concursantes hisieron entrega de sus sacos, debidamente presentados, al jurao, el coal, a presensia d' un notario pa que levante la consiguiente acta, contará las coerfas, saco por saco, y una a una pa haser aluego entrega del premio al carogolero que se lo haiga ganao.

A su debido tiempo donaremos coenta del resultao del escrutinio y donaremos igualmente el nombre del que resulte agrasio.

Ahora a esperar el dijoeves prójimo que selebraremos el concurso de natasión.

Como este concurso consiste en ver quien es el que trajela más vino y, en general, toda clase de licores, tardando más en emborracharse, poeden tomar parte en él todos los curdas de Valencia que reunan las condisiones que s' hallan de manifiesto en nuestro porje.



—¡Cuan yo dic que tú...! ¿Qué es eixa señal del colse?
—Es que m' he mosegat sinse voler.



—Qué li regalarém a Paquita el día del seu sant?
—Algo que lluxca.
—Pues... una perilla de setse bugies.



—Lo que més m' agrá del teu equipo es el delantero sentro. ¡Fica uns gols!...



—Ya tan dit quin hora es?
—Sí, la una.
—Com?
—Sí, les sis menos sinc...

ALLIPEBRE SEMANAL

—Tirrrrrin, tirrrrrin....
—Salú, Dimonio.
—¡Hola, ilustre Coyetel! ¿Qué coentas de nuevo?
—Nada. Ya sabes que no hay nada nuevo debajo del sol.
—Eso dicen.
—Pero hay de nuevo, es un bar.
—¿Otro?
—Otro. Este lo ha montao uno que vino de un pueble con un hatillo; ha hecho pasta, ha obrido el bar, y en recuerdo como vino a la capital, li ha ponido «Bar-atillo».
—La primeral.
—Mi amigo Let...
—¿Cómo Let?
—Sí, es Rafel; de Rafel, Rafel; y de Rafel, Let.
—¡Yal!
—Pos está enfermo; y si vieras qué cara-le-let!
—¡Ahí debían matarte, en un carafalel!
—¡Ahí pos si vieras las aves que, sin tener alas, van corriendo por esta Valencia de mis pecados...
—Y qué ave es esa?
—La-besicleta.
—¡Atropellao por una te veas!
—¡Otro día vi a una chica que tiene novio y enseñaba con él, y si hobieras visto en dónde tenía la mano derecha!
—¿En dónde, en dónde?
—En la extremidad de la muñeca derecha, al final del brazo derecho.



—Mare, ¿qu' es un cobarl?
—Un home que li pega a un atre més chicotet qu' ell.
—Entonses el pare es un cobarl.

DE PAELLA

Copiem de La Corres:

LA BANDERA DE CHINA EN VALENCIA

«Acompañados por el catedrático de este Instituto don Antimo Bosca, han estado estos días de excursión por los criaderos de hierro de Ojos Negros de la Compañía Siderúrgica los alumnos de la Escuela de dicha Compañía, sacándose interesantes notas geológicas que serán motivo de una extensa Memoria».

Bueno, y qué té que vore tot aixó en la Bandera de China?

Anuncio barato:

«Nodrizas.—Una casada, leche de tres meses, desea criar en casa los padres de la criatura».

¡Ansiosa!

D' una novela per entregues:
«Su mano estaba fría y viscosa como la de una serpiente».

No habén vist encara serps que tinguen mans.

Saldo de chistes

LA ULTIMA

Ell.—Yo no me casaré may.
Ella.—Anda, y per qué?
Ell.—Si voste no m' ha volgut, ¿quina dona va a volerm?

PER SI ACAS

Un home entra en la peluqueria d' un poble.
—Digam—diu—, ¿fon así on estigui a afaitarme fa tres mesos caant anaba de viache de Valencia a Albasete?

—Sí, señor. Ho recorda voste, ¿eh?

—Sí. Donem el cloroformo.

Benjamin López



—Después que ha plantat la figuera, es pasa tot el día a la seua sombra.

EMPLEAT MODELO



—Las vinticuatro... ¡Sere...no...!
—¡Ché, si está plovient!



—No m' antén voste; dic sereno pa que sapien que así está yo.



—Ya se ho figurarán.
—O no.



—Per qué?
—Perque casi totes les nits me chite a esta hora.

CONSULTORI CHALERO

¿QUE DESICHA VOSTE SABER?

¿Qui fon el primer peixcaor que se dedicó a este ofisi y quin el primer peix que agafó?

Francisco Vaello (Villajoyosa)

El primer peixcaor qu' es dedicó a este ofisi fon Alabacuch, pero el primer quepexó una lisa fon Noé.

¿Cuántos kilos pesen la Nasia, sa filla y els basóns?

Tito 1.º

Ya mos feren en atra ocasió una pregunta análoga, y entonses demostrarem que no existixen báscales que puguen soporiar tan enorme pés, y es prestis esperar a que se muiquen pa pesarlos a trosos.

Voldría saber quina persona fon la que pegó el primer entropasó, el perqué y en quin punt y cuánt.

Salvador Escartí (Alchermes)

Adán, no li capia ducte; y tropezó porque la oloreta de la poma l' extió a la rebelió. Lo demás ya ho sap voste: el punt en el Parais, y als pocs dies d' haber segut creat.

¿Quin colabrador de LA CHALA es el que ha fet més preguntas hasta la fecha?

Joaquín Segura (Elche)

Vosté; pues no son sólo les que tenim contestades, sino les moltes que de voste tenim en cartera.

¿Per qué als barcos de maquinaria els diuen vapors, sent aixina qu' el vapor tan sols es el fum que produix la caldera?

Francisco Vaello (Villajoyosa)

Es (com ham dit antes veges en distintas ocasiones) mals visis que s' agafen y queden. Per lo mateix, debiem de tirar també vapor al ferrocarril y a tota aquella maquinaria que va per la forza de l' agua en ebullició. Y mire voste si el visi está arraiat, que hagué un periodista de Valencia (persona culta per serti) qu' en un descuit comprensible y dispensable li digué vapor ¡a una nau de la época romana! Lo que li dió: mals visis.

¿Per qué tots els anys per San Chusep se cremen les falles en Valencia?

López del Cigarral y et., etc. (Elche)

Per els asunts d' elles, que com solen ser tan satírics y intensionats acaben per cremarse.

Volguera saber les «bufes» que ha agafat la Nasia.

Fernando Lips (Elche)

Una, sólo una. Pero es com les sesiones de sine, continua y permanente.

¿Podrien dirme aproximadament el pés de tota l' agua que conté el Atlántic?

Salvador Escartí (Alchermes)

¿Cóm aproximadament? ¡En tota exactitud!

Un desímetro cúbic d' agua es igual al pés d' un kilogramo. En el Atlántic han (son fabes contaes) cuarenta cuatro billón, trescientos cincuenta dos mil sesenta y tres mil millones, doscientos huitanta sis mil, cuatrocientos sesenta y cuatro desímetros cúbicos y mig d' agua. Lo que vol dir qu' el pés d' ella es igual al número indicat.

¿En quin añ naixqué Jaime Alfonso «El Barbudo»; cuántes hasañes feu; cuántes morts acasionó; cómo va ser la seua mort, y cuánt se posó en acció?

López del Cigarral y González de Zugarrapeizeta y Pérez (Elche)

Naixqué el añ 1799; entre les hasañes més sélebres se contan la de l' arrancá de les dents a un agüel; la de la tombá d' un carret de má, plé de charres d' olives; la de l' aguasill aquell a qui li foradé el nas d' una perdigoná, y, sobre totes, aquella tan sélebre en que a les dots de la hit puchá al campanar de Crevilient y tirá al vol totes les campanes, acció que deixá aterrorizá a tota la població, que cregué alló obra del dimoni.

El total d' hasañes foren 69; ocasionó 606 morts; ya morir en la llengua fora y el gargamell apretat per una argolla sobre un palo y se posó en acció l' añ 1931, cuant ne tenía 32 d' edad.

Un casaoor

Més que per Visantico, qu' era el seu nom, tots el coneixien per «Cremapólvores», e a s a o r m és mentirós qu' habien pasechat les barquetes per l' Albufera. Encara aixó de casaoor, prenit la paraula en la seua verdadera asepsia, es tenía que deixar en cuarentena, porque analisant tots els fets de la seua historia sinegética resultaba que no había matat en sa vida ni una cagarera. Pero cuant entraba en el café y prenta posesió d' una taula, después d' embolicarse en la pancha tres o cuatro dobles de servesa, escomensaba a tirar escopetas en la boca, y resultaba que no habien quedat peses en el camp. Totes habien anat a parar al seu sarnacho.

—Ché, qué pás el que m' ocurri ahir en el racó de les moreres! Tots els concurrents presentint la bola, cuant el parlaba, es posaban en guardia.

—¿Veus, Batiste? ya es riuen es-



—Bon dia, caballers: ¡vol que li esmoie el gabinete!

tos. Es lo qu' em recrema. Parla tú, ché.

Batiste, posat a dirne, no li anaba en saga al seu amic.

—Calieu, home, ¿pues no s' en aném a casar y mos deixém els perdigóns?

—Y em diu Batiste: «¡Ahí va, Sento! ¡Ché, un conill com una bural! Alló era una llástima deixaro escapar. Li claví un cartucho de bala a l' escopeta y ¡paam! li fiu pegar la vela. Pero pasmevos! L' arrepleguí y portaba dos ferides; en una de les pates traseres la una, l' atra, en l' orella. Ché, que no me hu explicaba alló! S' arimá Batiste y em digué: «Pero que no t' has fijat cómo corria? Rascantse l' orella en una de les pates de raere».

Aquella vesprá Visantico no s' atrevia a entrar en el café. La calor aplanaba. Ficarse en un establimient era exposarse a morir d' asfixia. Sin embargo, «Cremapólvores», sentia bollir en el seu interior un roll de mentires, y alló había que saltaro fora.

Al pasar per una servereria, la terrassa, acabada d' arruixar, y un gran toldo que posaba les taules a cubert dels rays solars, el desidí a pendre posesió d' aquell puesto, y arimantse a un velaoor ocupat per un señor molt grave, li digué en gran cortesia:

—Vosté em permitix?
—En molt gust.

—Garçon, de la bière—cridá Visantico, plicant palmas.

—¡Ah, pero voste es francés?

—No, señor, soc casaoor.

—Home, en aixó no em diu res. Vosté pot ser español o francés y casaoor al mateix temps.

—Sí, señor, en efecte; pero esta obsesió meua per la casa ha segut la causa de contestarli en eixa forma. Oh! la casa, eixe es el sport per exselencia. Cegancha, una sapatilla rusa; Zamora, considerat com a futboliste, pchs, cuansevol cosa; Uzúcdum, una mula cosera.

Aon hi hacha un tiraoor que aon pose l' ull clave la bala, com un servidor, allí estará el verdader esport, ¿qu' es la faena de muleta

—¿Veus, Batiste? ya es riuen es-

—¿Qu' em diu?

—Calle, home, ¿creu voste que si no fera esta calorasa estaria yo así en Valencia, desfent la manteca? ¡Veus esta bengaleta? Aso es un bastó escopeta. Si ella parlara, ¡cuántes aventuras podría contarli! La primera pesa que mató fon un colom.

—¡Animale!

—M' apuntí y ¡paam! a terra. L' emboliqué en un periódic y a casa.

—¿Qué habilitat!

—Pues ¡y en l' Albufera? Em volí una foca com un avestruz. M' apuntí y ¡puum! a l' agua. L' emboliqué en un periódic y cap a casa.

—¿Qué puntería!

—Sin embargo, lo que més grabat ha quedat en la meua vida de casaoor, fon una batuda que donarem als elefants, en la India. La pesa qu' em tocó matar era una cosa pavorosa, per la seua corpulencia.

—Escolte—digué el señor agarrant a «Cremapólvores» per la solapa de l' americana—, li deixé matar l' elefant, pero com l' emboliqué en un periódic, tinga per segur qu' este bote el fas trosos en el seu cap.

—Pero escolte, ¿este tranvia ahón va?

—Al Grau.

—¡Si yo vaig al Matalero! ¡Chesús quin conductor més torpe!

—Pero escolte, ¿este tranvia ahón va?

—Al Grau.

—¡Si yo vaig al Matalero! ¡Chesús quin conductor més torpe!



—Ché, enhora bona per lo del loto; y ¿de qui vas de dol?
—De ma sogra.
—Caram, aixó es tindre sort dos vegaes...

—¡Uy! aixó no es res. Una volada, en Asturias, casant llops n' ixqué ¡umare, quin llobot! M' apuntí y ¡poom! a terra. L' emboliqué en un periódic y a casa.

El señor estaba ya escamat. Aquell embustero li volia pendre el pé, pero es revestí de prudencia y calló. «Cremapólvores» a medica qu' anaba soltant mentires aumentaba en entusiasme.

—Pero, crégam voste, no hiá res qu' impresione tant com casar lleóns. Una vegá acosantlos yo en l' Africa m' en saltó u, ¡vamos, alló més que lleó era una catedral! M' apuntí y ¡puum! a terra. L' emboliqué en un periódic y a casa.

—Camarero, cobre—digué el señor.

—¿Cuansevol li tallaba la corda a Visantico?

—Sin embargo, lo que més grabat ha quedat en la meua vida de casaoor, fon una batuda que donarem als elefants, en la India. La pesa qu' em tocó matar era una cosa pavorosa, per la seua corpulencia.

—Escolte—digué el señor agarrant a «Cremapólvores» per la solapa de l' americana—, li deixé matar l' elefant, pero com l' emboliqué en un periódic, tinga per segur qu' este bote el fas trosos en el seu cap.

—Pero escolte, ¿este tranvia ahón va?

—Al Grau.

—¡Si yo vaig al Matalero! ¡Chesús quin conductor més torpe!

—Pero escolte, ¿este tranvia ahón va?

—Al Grau.

—¡Si yo vaig al Matalero! ¡Chesús quin conductor més torpe!

—Pero escolte, ¿este tranvia ahón va?

—Al Grau.

—¡Si yo vaig al Matalero! ¡Chesús quin conductor más torpe!

—Pero escolte, ¿este tranvia ahón va?

—Al Grau.

—¡Si yo vaig al Matalero! ¡Chesús quin conductor más torpe!

—Pero escolte, ¿este tranvia ahón va?

—Al Grau.

—¡Si yo vaig al Matalero! ¡Chesús quin conductor más torpe!

—Pero escolte, ¿este tranvia ahón va?

—Al Grau.

—¡Si yo vaig al Matalero! ¡Chesús quin conductor más torpe!

Por el tele y por la radio

(Servicio especial y antiespasmódico de LA CHALA)

INVENTO MORROCOTUDO

Como estamos en las vespas de las sèlèbres tiradas de l'Albutera, el sabio alemán Mac Kin Hallet ha inventado un gramòfono especial, muy apropiado pa pixcar sangrantanas rellenas.

Kakau

INSIENDO

S' ha pegao foego un estanco de expendidurias de tabacos.

Por pronto que allegaron los bomberos ya s' había redusido todo a senisas.

Lo único que no s' ha calao foego ha sido el tabaco.

Kakau

DESEPSION

Gundemaro Chenolleres se marchó con su novia a l' Argentina con l' ánimo d' explorar la Pampa Rana y s' han volvido sin ancoentrarla.

Seguramente que la Pampa Rana no está en l' Argentina.

Kakau

AMPUTACION

Li ha segudo amputada la mano derecha al conosido jugador de pilota a llargues Pedret Mortero, más conosido por el Chiquet de la Planchaora.

Después de todo a naide extrañará ver un Mortero con una mano sola.

Kakau

EL MAS NANO DEL MUNDO

En un barracón de la feria de ganados s' está exhibiendo un nano tan nano que pa rascarse la cabeza tiene que sobir a una caira, si no, no allega.

Kakau

CAMAMIRLA

El sabio pamplonés (1) señor Camamirla, ha descubiertu la diferencia qu' existe entre un coco y una coca.

La diferencia estriba en qu' el coco es esferoidal y la coca es aplanada.

Uno y otra son igualmente comestibles, con la otra diferencia de que la coca no tiene corfa y el coco, sí.

La corfa del coco no es comestible a pesar de ser peluda.

Kakau

CAMBIO DE COLOR

Un negro de Senegal, que hasia de chófer en casa d' un título, ha cambiado de color.

Ara es blanco.

Blanco de las burlas de los vesinos.

Los hay desconsiderados.

Kakau

(1) ¡En Pamplona también hay sabios, qué caray!

Correu

F. G. B.—Anirá.

Carril.—Retallanto un poquet, porque resulta molt llarc.

V. A.—Lo dels recorts no pot ser. Lo altre anirá.

Tito f.—Escriba per una cara asoles del paper; eixes indicacions per mig de fleches son un trenca-tòtines que no estém pa desifrarlo. Repetixcau tot atra vegá, pero escribint tan sòls per una cara.

ATVERTENSIA.—Son tantes les preguntes que tenim resibides hasta la fecha que no extrañen voren contestaes la machoria d' elles d' así huit o nou mesos. ¡Tenim un toll de paper!...

Desichen padrina de guerra

Eleuterio García y Emilio Albert.—Batalló d' Ingenieros de Melilla, 2.ª Compañía, 2.º Grupo Mixto del Rif.—Tarquist.

PIXCANT A LA ENSESA

(DEL EXTRANCHER)



La muller, supertisiosa, al lladre: —No el mate en la escala, que dona mala sombra.

De «Passing Shows», London



El guardia de la porra: —¿Pare usté la jaca, amigo?»

De «Peite Melez», Paris



—¿Será llarga la convalescencia? —Regular; pero yo en lloc de vosté comensaria a llechir pa en-tretindrem, la Historia Universal.

De «Bulletin», Sydney



—M' han dit que air soterrares a ta tia.

—Sí.

—Ho senc moltisim.

—Home, no tenia atre remey. ¿No veus qu' estava morta?

De «Everybody's Weekly», London.



La chove.—El meu home diu que no li agraaen els menchars que li fas. Se queixa de qu' están mal condimentats. ¿Qué m' aconsella vosté?

La vella.—Que se deixi de modes y que deprenga a guisar.

De «Everybody's Weekly», London



—¿S' en va? Esperes, comensa ara a cantar.

—No, no; m' en vaig. ¡No vull presensiar les drapaes!

De «Journal Amusant», Paris

Refraner valensiá

La Editorial Artes y letras ha donat a la estampa y ha posat a la venta el *Refraner Valensiá*, pasien-suda y erudita recopilació de refrans valensiáns (res de traduccions de atres idiomas), feta per el exquisit poeta y aplaudit autor dramátic Estanislao Alberola Serra. En dita recopilació apareixen 1.500 refrans orichinals de Manuel Peris Fuentes, y porta un prólec del Académic de número de la Real Academia Española P. Lluís Fullana Mira.

Pera tot aquell que s' interesa per les coses de Valencia, tant si es lector com si es escritor, resulta un llibre necesari ya qu' en ell es troben refrans y modismes que caracterisen nostre idioma y donen a conèixer la riquesa de nostre peculiar llenguache, mig olvidat (y pera molts olvidat del tot) per la influencia del idioma nassional, y el continuat us imposa per el temps.

Este número ha segut revisat per la previa sensura gubernativa

Tot bon valensiá deu atquirir este llibre pera poder contestar en probes elocuentes a tots aquells que, per desconeiximent de nostra parla, li atribueixen una pobrea de léxic que no té, pues es una de les llengües més riques y flexibles de la rasa llatina, com s' ha demostrat infinites vegaes, y com demostren ara els señors Alberola y Peris que han sabut posar tota la carn en l' olla.

liar llenguache, mig olvidat (y pera molts olvidat del tot) per la influencia del idioma nassional, y el continuat us imposa per el temps.

Fumeu paper Bambú



VÍAS URINARIAS IMPUREZAS DE LA SANGRE DEBILIDAD NERVIOSA

Basta de sufrir inutilmente de dichas enfermedades, gracias al maravilloso descubrimiento de los

MEDICAMENTOS DEL DR. SOIVRÉ

Vías urinarias: Bienorragia (purgaciones), en todas sus manifestaciones, uricitis, prostatitis, orquitis, cistitis, gota militar, etc., del hombre, y vulvitis, vaginitis, meritis, uretritis, cistitis, anexitis, flujos, etc., de la mujer, por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con los Cápsulas del Dr. Solvré. Los enfermos se curan por sí solos, sin inyecciones, sin dolor, sin peligro, y que necesitan la presencia del médico, y nada se entera de su enfermedad. Venta: 5'50 ptas caja

Impurezas de la sangre: Sífilis (artrias), eczemas, herpes, úlceras varicosas (lagas de las piernas), erupciones escrofulosas, eritemas, acné, urticaria, etc., enfermedades que tienen por causa humores, vicios o infecciones de la sangre por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con las Píldoras depurativas del Dr. Solvré, que son la medicación depurativa ideal y perfecta porque actúan regenerando la sangre, la renuevan, aumentan todas las energías del organismo y fomentan la salud, resolviendo en breve tiempo todas las úlceras, lagas, granos, forúnculos, supuración de las mucosas, caída del cabello, inflamaciones en general, etc., quedando la piel limpia y regenerada, el cabello brillante y copioso, no dejando en el organismo huellas del pasado. Venta: 5'50 ptas. frasco.

Debilidad nerviosa: Impotencia (falta de vigor sexual), poluciones nocturnas, espermatofrea, (pérdidas seminales), cansancio mental, pérdida de memoria, dolor de cabeza, vértigos, debilidad muscular, fatiga corporal, temblores, palpitaciones, trastornos nerviosos de la mujer y todas las manifestaciones de la Neurastenia o agotamiento nervioso, por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con las Grageas potenciales del Dr. Solvré. Más que un medicamento son un alimento esencial del cerebro, modula y todo el sistema nervioso, indicadas especialmente a los agotados en la juventud, por toda clase de excesos (viejos sin años), para recuperar íntegramente todas sus funciones y conservar hasta la extrema vejez, sin violar el organismo, el vigor sexual propio de la edad. Venta: 5'50 ptas. frasco.

AGENTE EXCLUSIVO: HJO DE JOSÉ VIDAL Y RIBAS, S. C.—Moncada, 21-Barcelona. Venta en las principales farmacias de España, Portugal y Américas

NOTA. Todos los pacientes de las vías urinarias, impurezas de la sangre o debilidad nerviosa, dirigiéndose y enviando 0'50 ptes. en sellos para el franqueo a JUAN G. SOKATARG, farmacólogo, Montaña, 29 y Fomento 55, BARCELONA, recibirán gratis un libro explicativo sobre el origen, desarrollo, tratamiento y curación de estas enfermedades.

Fumeu paper Bambú

Trenca tòtines

1061356354125
+ 1073424075245
+ 2001121442225

La suma d' estes cantitats mos donará un número tal que si les sifres qu' el componen saben sustituirles per lletres, mos resultarán els noms de dos chaleros.

Joaquín Segura (Elche)

Solusió al pasat:

La lletra R.

Demostració:

6 = VI

6 = VI

500 = D

0 = O

Més la lletra R = VIVIDOR

La garsa

Pera el meu amic Rafel Soler, afisionat a la casera, com yo.

Chimet no era casaor, pero había ixit a pegar un paseo per la Marchal en la escopeta al coll per si li pasaba alguna pesa a tret.

Era a poqueta nit quant tornaba, y joh, casualitat! portaba un bicho negre tan gran com una gallina, penchant del sinturó.

—Pasaré per dins del poble pera preguntar si este pardal es bo de menchar—se digué, pera sí Chimet. Y en efecte, encaminá els pasos pera dins, aon poguera preguntar lo que desichaba.

Pero en tots els pobles hiá un pincho d' eixos de mala sombra que no més fan que fer pasaes als pasats de inosents y se creuen que a ells no hiá qui els se la pegue, y al grupo que s' acostá Chimet a preguntar estaba eixe.

Antes que ningú contestara agarrá ell l' animal y tancantlos el ull als companeros, digué:

—Ché, Chimet; asó no més ho fan els bons; asó se diu... una garsa.

Chimo, que no era curt, comprendgué en el titubeig al dir lo qu' era, que li la volien pegar y preguntá a un atre grupo si en efecte alló era una garsa.

—¡Cá, homel—li contestaren— Aixó es un corp y no es bo de menchar.

Nostre home doná les gracies y s' encaminá cap a casa.

Eren sobre les tres de la vespra del dia següent.

En el café esperaben a Chimet pera donarli un afront davant de tota la chent, els que antes el en-gañaren volentli fer pasar gato por liebre.

Ell no faltá, y no més aplegar, els de la pasaeta el cridaren y el feren sentar al costat d' ells.

Estaben acabantse el café quant s' alsá el «flamenco»—digamli aixina—y pegant un colp sobre la taula, digué:

—Caballers, vaig a contarlos un cas molt serio.

Y señalant a Chimo torná a dir:

—Así els presente a un señor que matá air un corp y yo li vaig fer creure qu' era una garsa, y el bon home ya l' ha cuit tota dins del estomac. ¡Tan gorrino qu' es eixe animal!

En un minut sòls se oixqueren cargallaes.

A primeries Chimo pergué la serenitat, pero tornant en sí, se alsá fent apagar en sa veu y sa presensia tota la risa que antes se desbordara insinuá per la gracia del «grasiós».

Quedá tot en silenci y Chimo paria de la forma següent:

—Señores; el corp que matí air li el vaig regalar a una dona, y antes de vindre al café li he preguntat si es bo, y m' ha contestat que ti agrá molt y en particular a son marit. ¡Volen ara qu' els diga qui es la dona? Van a sabero: Es la muller d' este señor.

Y señalá al que li la volgué pegar.

Este, més roig que una tomata, acachá el cap y entre la burla de tots els del café ixqué d' ell com una fona, dispost a no posar els peus més en aquell sentro.

ALFREDO RIZO